

Discurso de agradecimiento.

“Me siento honrado de estar con ustedes hoy en esta ceremonia de incorporación al lado de mis grandes amigos Ángelo, Adrián, Claribeth, Carmen entre otros. De veras es un verdadero honor recibir este homenaje de uno de los mejores Colegios Profesionales de Costa Rica.

Cuando me giraron la invitación, pensé que hablar con los incorporados que no suene a clase Universitaria, que estoy seguro se encuentran abrumados. Entonces quiero contarles algunos escenarios de mi vida y de mi ejercicio profesional Que no son gran cosa, pero han quedado registrados en mi memoria emocional.

Mi primer escenario tiene que ver con conexión. Me acerqué a la Psicología por primera vez cuando tenía 14 años, cursaba el decimo año de mi Colegio y tuvimos un excelente profesor que nos ponía música de Pink Floyd en ese entonces una pieza llamada “Otro ladrillo más en la pared” Another Brick in the wall. Era una canción de protesta contra el sistema educativo autoritario que mencionaba las válvulas de escape de los estudiantes. Don Gonzalo Azofeifa, así se llamaba mi profesor con un enfoque constructivista. Las clases por lo general eran en los jardines o las sodas cercanas al Colegio.

Una de las asignaciones de una materia consistía en ir todos los martes a los Grupos de AA de la comunidad. Esa fue mi catedra de entender la importancia del apalabrar el dolor como la cura terapéutica que tiene el ser humano. Fueron las primeras observaciones de la catarsis clave para reconocer y superar las tensiones que se acumulan en el interior de la psique del ser humano. Luego un par de años después estaba ingresando a la Universidad, el promedio no me alcanzó para estudiar lo que quería y tampoco sabía que estudiar. Termine estudiando una carrera de la Salud. Era joven en un ambiente muy maduro, no lograba buenas notas, siempre quería abandonar la carrera añoraba mis espacios de fiesta y reflexión.

Pronto empecé a trabajar en un gran Hospital. Sin darme cuenta rápidamente estaba al frente de un hogar con tres hijos, con permanentes deudas económicas e interminables jornadas de trabajo. La plata nunca era suficiente y los sueños y energías se volvían cada vez mas distantes. Durante esos años de experiencia hospitalaria aprendí mucho la clínica de las enfermedades, algunas veces dejaba de lado “el carro de medicamentos” y escuchaba el discurso reflexivo de los pacientes en torno a sus vivencias de la enfermedad. Entendía que las personas requerían ser escuchados que ocupaban un desahogo emocional profundo.

Ahí la vida continuaba en los trajines del crecimiento de una familia, cuando de repente las condiciones y prioridades de la vida cambiaron. Ese momento fue aterrador, pero mirando hacia atrás fue una de las mejores decisiones que he tomado. Para salir de una crisis es preciso adaptarse a lo nuevo que aparece e integrarlo. La crisis es el estado ante una decisión o un cambio importante que hay que asumir. Rondaba mis treinta y tenía más tiempo era el momento de reinvertir en mis sueños.

Mi nueva etapa de mi vida me costaba, pero también me gustaba. Decidí conocer instituciones, países y personas. También era el momento de un nuevo acercamiento con la Psicología. Entonces, desde lo anterior, llegué a estudiar psicología en búsqueda de respuesta a algunas de mis contrariedades Esta vez si tenia la madurez y la seriedad para poderme destacar en mis estudios y

reflexiones. Rápidamente me destaqué y escalé como estudiante y muy pronto también ejercí mi labor como profesor de algunos cursos del área biológica.

Mis primeros pasos como profesional fueron yendo y viniendo a dar clases en diferentes Universidades en Guápiles, Puntarenas, Alajuela y Limón. Esta eran las únicas oportunidades laborales porque se me dijo que el campo estaba saturado y era imposible opciones de trabajo. En esa oportunidad aprendí la pasión y el deseo de aprender trasciende y traspasa las líneas de las limitaciones.

Nada surge a priori. Empecé a trabajar con la Clínica del Dolor. Existía una atención Psicología tradicional de consultorio, fue necesario redoblar esfuerzos para crear un espacio multimodal psicoterapéutico para el paciente con dolor crónico y/o terminal. Uno de los grandes logros fue desarrollar el primer programa de atención psicológica domiciliar para personas con enfermedades terminales.

Desde hace veinte años grupos terapéuticos de duelo. Y grupos especificados de duelo por muerte de COVID por suicidio. Actualmente contamos con grupos para la atención en VIF- ansiedad y depresión. Se cuenta con grupos de autocuidado e hipnosis clínica. Se coordina el trabajo para grupos de Yoga- automasaje terapéuticos. Acuarelas y respiración para la vida. Se cuenta además con un programa de educación en pasantías, espacios educativos para pacientes y cine-foros. Actualmente lideramos la Red Nacional de Control del Dolor integrada por 50 colegas que trabajan en clínicas. Esto ha permitido que el Centro del Dolor y CP sea una de las unidades más modernas y versátiles dentro de la Seguridad Social. También con frecuencia nuestra unidad de trabajo es utilizada como modelo de referencia dentro del modelo de Medicina Paliativa, albergando dentro de su equipo de trabajo a cerca de 40 profesionales en Psicología en todo el país.

Luego de algunos años de trabajar hice una especialización en Farmacodependencia con pasantía en un Hospital Conductual que contaba con una clínica de Metadona de Philadelphia USA. Lo anterior me ha permitido contar con las herramientas técnicas para atender a gran cantidad de personas con dependencia a opioides y medicamentos de prescripción médica de nuestro territorio.

Mi segundo momento tiene que ver con la incursión en organizaciones gremiales. Mi primera participación fue la creación de la Sala de expresidentes del Colegio de Profesionales en Psicología. La sala estaba ubicada en la antigua sede del Colegio. Fue una experiencia muy valiosa porque permitió entrevistar y conocer a todos los baluartes de nuestra profesión y recoger parte tan importante de la historia.

Luego ingresé como vocal de la Junta Directiva liderada por la Dra. Graciela Meza. Ante la renuncia del tesorero me tocó asumir la tesorería, un reto muy fuerte ante la falta de experiencia en ese campo. Los logros más importantes fueron ordenar y profesionalizar el área financiera del Colegio y generar un primer colchón económico que permitió la compra del terreno donde están ubicadas las instalaciones del actual Colegio. También nos tocó enfrentar una crisis producto del atraco de una banda que sustrajo dinero por el sistema de cheques utilizando en aquel entonces.

No en forma continua, ejercí por periodos cortos la tesorería y vocalía del Colegio. Suelo mantenerme activo en el devenir del Colegio. Siempre la consigna ha sido transparencia en las finanzas del Colegio.

Hace un par de años ingresé de nuevo a Junta para impulsar una nueva generación de líderes gremiales. Se trata de un proyecto muy innovador. El grupo cree en el paraguas de la especialización del gremio por lo cual se empiezan a ver nuevas especialidades. Psicooncología, Neuropsicología. Psicología infanto-juvenil entre otras. Para eso estamos creando la normativa del registro de especialidades. Para tal efecto, se requiere una integración de los colegas, se deben valorar las diferentes diversidades de los colegas no para discriminar, sino para crecer.

Un mensaje para ustedes colegas es que en nuestro país se gradúan un psicólogo y medio por día. Actualmente somos casi 10 000 psicólogos activos. Costa Rica tiene una población de un poco más de 5 millones. Es decir, nos corresponde atender 500 costarricenses por profesional. Hay que ir a buscarlos, hay que seguir trabajando con la imagen del Psicología para cada día más exista mayor apertura laboral.

Me quedan pocos años para la jubilación laboral...me siento muy satisfecho. Una de las filosofías que más he apoyado por el paso de las instituciones de la Psicología es el darle nuevas caras a la Psicología ...ocupamos transcender, ocupamos innovar, ocupamos crear y desarrollar un Psicología de los tiempos modernos. Muchas gracias y bienvenidos todos a nuestra querida casa